

# «Ibn Sa'īd al-Magribī, gran literato y poeta árabe de Alcalá la Real»

Este artículo continúa el anterior publicado en esta misma revista, «Poesía y poetas de al-Andalus. Evolución y temática literarias» (*Alcazaba*, 2, enero de 2002, págs. 2-8) y con él se completa la serie de dos surgida de la conferencia impartida en la *I Velada Andalusí «La luna de Ýayyān»: Ibn Sa'īd al-Magribī* (Arbuniel, 7 de julio de 2001).

En esta ocasión el tema es el famoso y eminente sabio jaenés Ibn Sa'īd al-Magribī (Alcalá la Real 610-1213 - Túnez 685-1286), que fue el miembro más célebre de la ya destacada familia de los Banū Sa'īd de Alcalá la Real y un importante antólogo y literato que ha conservado en sus obras interesantes y valiosas informaciones poéticas, literarias, biográficas y geográficas sobre al-Andalus.

Dada la enorme importancia política, cultural y literaria de su familia, así como de Alcalá la Real en época andalusí, para empezar se incluyen sendos apartados que recogen la información básica sobre ambas cuestiones.

## 1.-Alcalá la Real en época árabe

El nombre de Alcalá la Real que los cristianos dieron a esta población procede del nombre árabe *qal'at*, «fortaleza», puesto que en época andalusí la población se denominaba *Qal'at Banī Sa'īd* (Fortaleza de los Banū Sa'īd) ya a principios del siglo XII. Anteriormente había tenido otros dos nombres: primero, a la llegada de los árabes, se la denominó *Qal'at Aṣṭalīr*, por la fuente que había en las inmediaciones del lugar y que se le denominaba así; posteriormente, o quizás, al mismo tiempo, también se llamó *Qal'at Yaḥsub* (o *Yaḥsib*), debido a que este fue el nombre de la tribu yemení que se estableció allí en el siglo VIII.

De ella dependían importantes poblaciones, como Alcaudete (al-Qabḍāq) y Castillo de Locubín (Ḥiṣn al-ʿUqbīn, «Castillo de las Águilas»), así como otras ocho entidades menores.

En la baja edad media tuvo una gran importancia estratégica por constituir una de las vías y rutas mejores para acceder a la Vega de Granada y llegar a la capital nazarí.

Por ello, cuando se constituyó el Reino Nazarí de Granada, la ubicación de *Qal'at Banī Sa'īd* y su relieve montañoso la convirtieron en lugar



*Alcalá la Real, Qal'at Banī Sa'īd, residencia y dominio desde el siglo VIII de la familia de Ibn Sa'īd al-Magribī y lugar donde nació, al igual que la mayoría de los miembros de su familia.*

ideal para el emplazamiento de una gran fortaleza militar e importante baluarte en la línea defensiva de la frontera nazarí.

Su conquista por los cristianos en 1341 supuso un duro golpe para el emirato nazarí y un debilitamiento de su sistema de defensa, ya que puso en manos castellanas una excelente puerta y punto de partida para las algaradas y ataques sobre la capital de la Alhambra.

## 2.-La familia de los Banū Sa'īd

La familia de los Banū Sa'īd de Alcalá la Real procedía de un antiguo y amplio clan descendiente de ʿAbd Allāh b. Sa'īd, personaje perteneciente a las tribus de los árabes yemeníes o del sur de la Península Arábiga, llegado a al-Andalus en el 712 con los primeros conquistadores y establecido en *Qal'at Aṣṭalīr*, donde fundó su dinastía. Aprovechando la anarquía inicial se proclamó independiente en su *Qal'at*, pero finalmente fue decapitado por ʿAbd al-Raḥmān I entre el 756 y 760.

Entre los numerosos miembros de la familia, aquí sólo se van a mencionar algunos de los más sobresalientes por su actividad política, cultural o literaria.

Además del fundador ya mencionado, un importante personaje de la vida política fue Muḥammad b. Sa'īd (1091-1145), hermano de

Abd al-Malik b. Sa'īd, el bisabuelo de Ibn Sa'īd al-Magribī. Ocupó el cargo de gobernador de Granada en época de la dinastía almorávide y construyó entre 1127 y 1137 diversos edificios de gran riqueza y hermosura, como su célebre casa de mármol situada frente a la aljama o mezquita principal de Granada. Fue, además, un hombre de amplia cultura y extensos conocimientos literarios, hasta el punto de componer poemas, entre los que se cuenta uno a la poetisa granadina originaria de Alcalá Nazhūn bint («hija de») al-Qalā'ī.

Abd al-Malik b. Sa'īd (1102-1167), hermano del anterior y uno de los más importantes personajes de al-Andalus en su época, que supo combinar las armas y las letras, la espada y el cálamo, en un modelo de hombre que reunía las dos funciones sociales de la época: guerrero y letrado. Fue visir del valí o gobernador almorávide de al-Andalus Yahyà b. Gāniya y cuando éste murió se proclamó independiente en Alcalá la Real. Su interés por la cultura y la literatura lo convirtió en un mecenas y protector de poetas y literatos, además de dar una esmerada y completa educación a sus hijos. Fue él quien inició la gran obra literaria de la familia que terminaría su bisnieto Ibn Sa'īd al-Magribī más de un siglo después. A la llegada de la nueva dinastía norteafricana de los Almohades intentó ofrecer resistencia, pero fue vencido y deportado a Marrakech, capital del imperio, donde estuvo encarcelado aunque por poco tiempo, puesto que enseguida regresó a al-Andalus y ocupó un alto cargo en el gobierno de Granada. Posteriormente volvió a Marrakech, donde mantuvo su elevada posición social hasta su muerte.

Abū Ya'far Aḥmad b. Abd al-Malik (m. 1164) era hijo del anterior y es el personaje más ilustre y famoso de la familia después de Ibn Sa'īd al-Magribī. Dotado de excelentes aptitudes naturales para la literatura y la poesía, fue uno de los letrados y poetas más famosos y destacados de su tiempo y, desde luego, el mejor poeta de su familia, por encima del mismo Ibn Sa'īd al-Ma-

gribī. Su poesía refleja el tipo de vida habitual entre la juventud andalusí de clase alta en su tiempo, refinada, amante de los placeres y la vida lujosa que tenía como principales aficiones las fiestas, la poesía y el vino, al menos en los círculos próximos al poder. Fue protagonista de una apasionada y turbulenta historia de amor y celos con la poetisa granadina Ḥafṣa al-Rakūniyya, de gran belleza y destreza poética. La historia comenzó cuando el gobernador almohade de Granada y gran amigo de Abū Ya'far, al que había nombrado secretario, también se enamoró de la poetisa y surgió una feroz rivalidad entre el gobernador y su secretario. Abū Ya'far le dedicó agudas sátiras y finalmente la gran amistad que se profesaban ambos hombres se trocó en celos y enemistad profunda. El gobernador encontró la

oportunidad de deshacerse de su secretario y rival cuando éste se sumó al levantamiento contra los Almohades y huyó a Málaga, donde Abū Ya'far fue detenido, encarcelado y decapitado cuando sólo contaba poco más de treinta años. La noticia de su muerte sumió en tan profunda tristeza a la poetisa que, cubierta de luto, falleció al poco tiempo.

Muḥammad b. Abd al-Malik (1121-1193), hermano del anterior y, por tanto, hijo del gobernador de Alcalá, cargo que ocupó a la muerte de su padre. Al contrario que su hermano Abū Ya'far, que llegó a renunciar al

cargo de visir para dedicarse a su vida y a la poesía, Muḥammad fue un hombre de acción, eminentemente guerrero, pero también fue un hombre cultivado y aficionado a la poesía. Sirvió a los Almorávides durante la última etapa de la dinastía magrebí en al-Andalus y luego supo acatar y colaborar con los nuevos señores de la dinastía de los Almohades. Hombre rico y célebre en su tiempo, generoso protector de los poetas que le dedicaron casidas o poemas en su honor, sus grandes capacidades lo hicieron merecedor del gobierno de ciudades de las principales ciudades del imperio a uno y otro lado del Estrecho, como Marrakech, Salé, Sevilla y Gra-



*Dinar (de oro) que circulaba en el Reino Nazarí de Granada en la época de Ibn Sa'īd, pues fue acuñado por el primer emir de la dinastía naṣrī, Muḥammad I (1132-1273), cuyo nombre aparece grabado en la orla del anverso mostrado aquí.*

nada, donde murió. Es el abuelo de Ibn Sa'īd al-Magribī.

Mūsà b. Muḥammad (1177-1243), hijo del anterior y padre de Ibn Sa'īd al-Magribī. Comenzó su carrera política al servicio de los Almohades, como sus antecesores, pero después se unió al levantamiento andalusí contra ellos que protagonizó el murciano Ibn Hūd. Éste lo nombró gobernador de Algeciras y, durante el breve período que Ibn Hūd se apoderó de Sevilla, también de esta ciudad. Pero tras la muerte del emir murciano quedó en una situación difícil y decidió abandonar al-Andalus y emprender viaje a Oriente para realizar la peregrinación a La Meca acompañado de su hijo, Ibn Sa'īd al-Magribī. Ambos pasaron por Túnez y llegaron a Alejandría, pero el padre no pasó de allí, pues murió al año siguiente. Su intensa actividad política y administrativa no le impidió dedicarse a su pasión, la cultura y la ciencia árabes, por lo que frecuentaba la compañía de sabios e intelectuales y se relacionó con los más eminentes letrados de su época. Según cuenta su hijo, a lo largo de toda su vida mantuvo la costumbre de leer o escribir algo cada día y a él se debe una buena parte de la gran obra familiar, el *Mugrib*, libro de

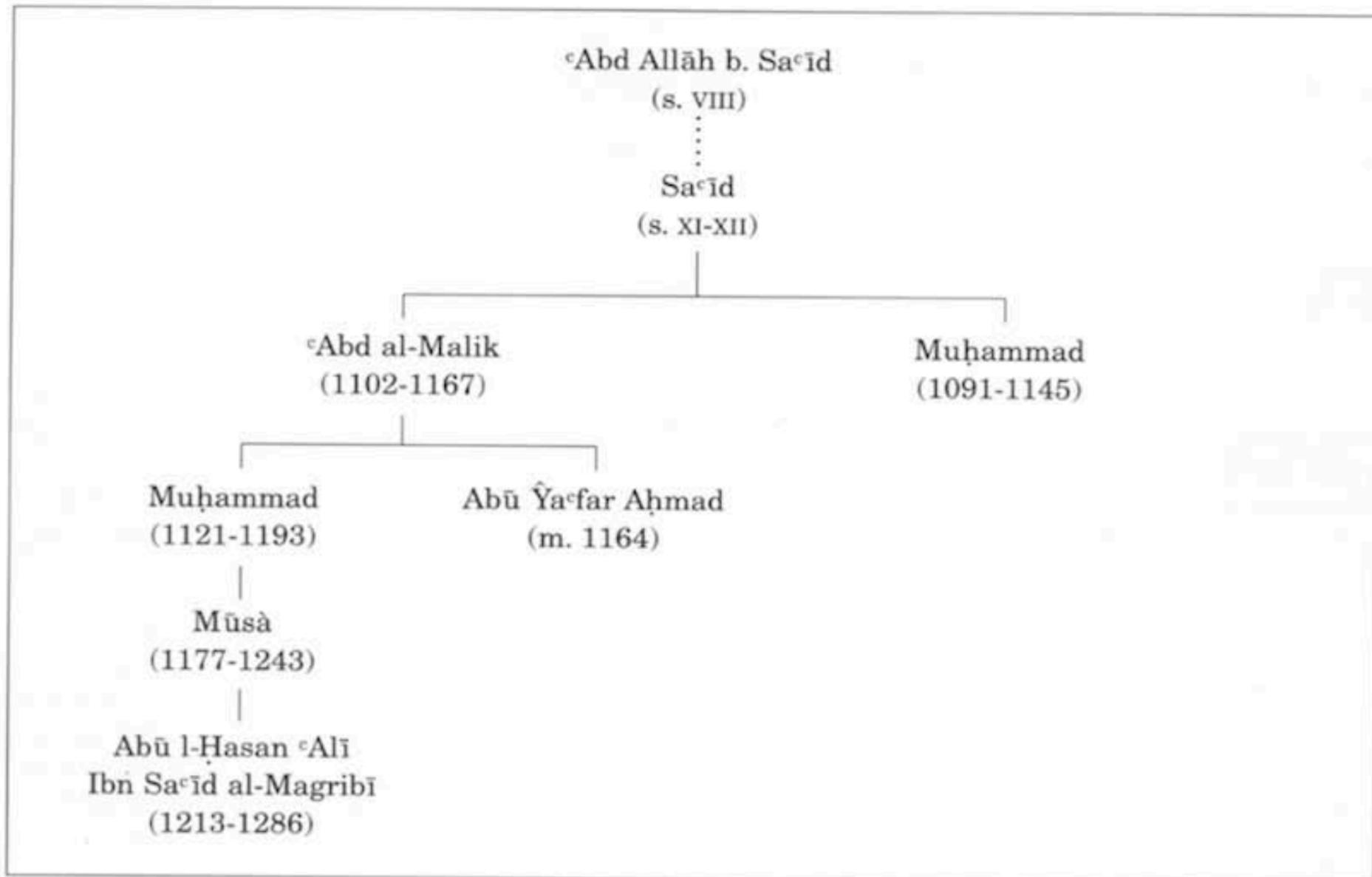
enorme importancia del que se hablará más abajo. Además, escribió diversas obras, como una recopilación de relatos.

Para facilitar la visión de conjunto de la familia de los Banū Sa'īd, más abajo se presenta el cuadro genealógico de los principales miembros de la misma que han sido mencionados.

### 3.-Ibn Sa'īd al-Magribī

De acuerdo con el sistema de la onomástica árabe, que recoge la genealogía más o menos completa de cada individuo mediante la palabra *ibn* (abreviada *b.*), «hijo de», intercalada, resulta que el nombre completo de nuestro personaje es: Abū l-Ḥasan 'Alī b. Mūsà b. Muḥammad b. 'Abd al-Malik b. Sa'īd b. Jalaf b. Sa'īd b. Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Sa'īd b. al-Ḥasan b. 'Uṭmān b. Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Sa'īd b. 'Ammār b. Yāsir. En cuanto a la forma abreviada con la que era conocido, es la siguiente Ibn Sa'īd al-Magribī (el Magrebí u Occidental), gentilicio que recibió durante su estancia en Oriente.

Nació el año 610=1213-1214 en el castillo de su familia de Alcalá la Real, Qal'at Yaḥsub, y, tras su formación básica que recibiría en su localidad natal, inició sus estudios desde temprana edad en Sevilla, adonde lo envió su padre que fue



gobernador durante un tiempo de esa ciudad. Allí se dedicó preferentemente al estudio de las ciencias de la lengua y la poesía con el famoso gramático la Salobreña Abū 'Alī al Šalūbīnī y otros maestros. Animado por su padre, también realizó estudios de historia.

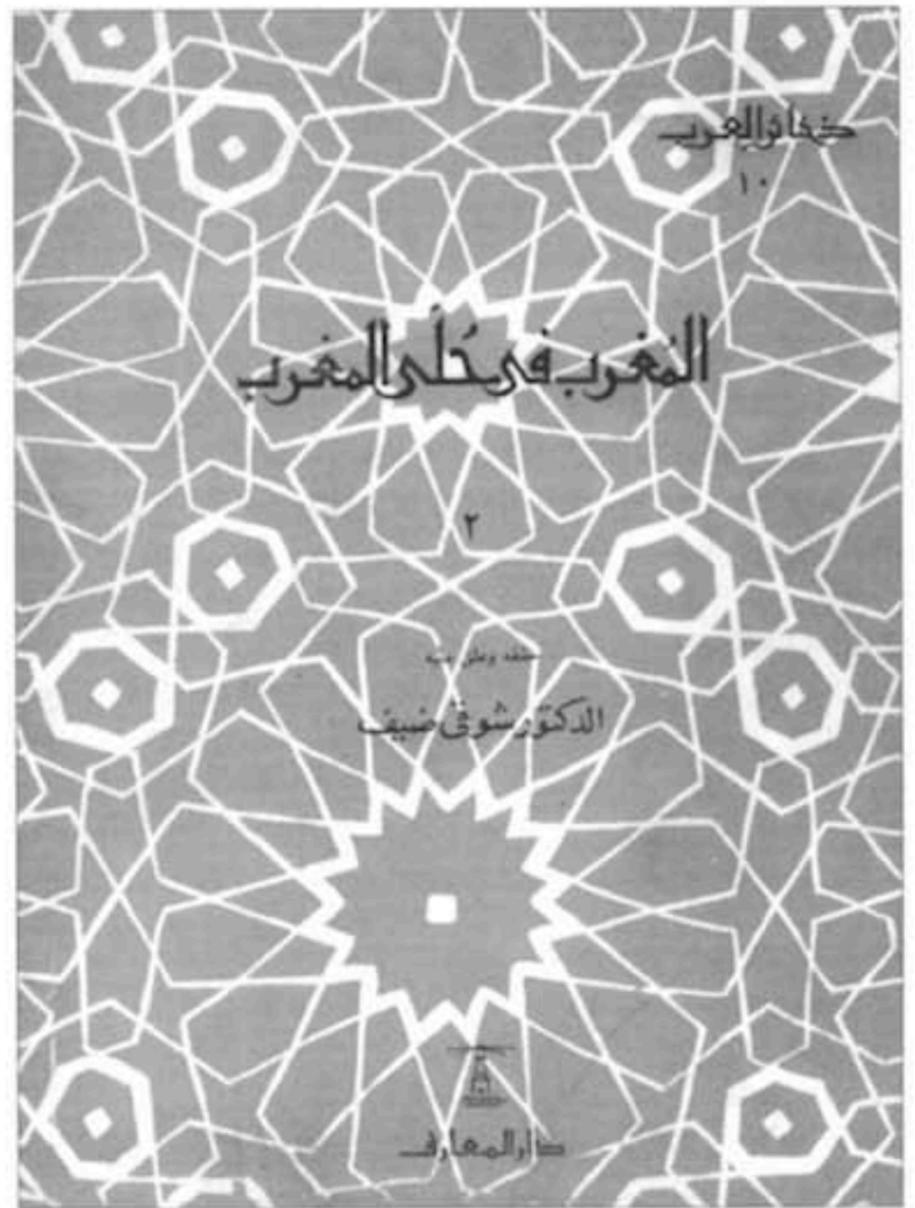
Llegó a desempeñar cargos políticos importantes, como el de gobernador de Algeciras, que ocupó durante un breve período sustituyendo a su padre.

Diversas circunstancias y dificultades política forzaron a su padre a emprender el viaje de peregrinación a La Meca en 639=1241 y con él también partió Ibn Sa'īd. Padre e hijo se dirigieron a Oriente pasando por todo el norte de África hasta llegar a Egipto, a Alejandría, en donde su padre murió al cabo de poco más de un año (640=1243), como se ha explicado anteriormente.

Ibn Sa'īd entonces se dirigió a El Cairo, en donde entró en contacto y conoció a los intelectuales y sabios más destacados de la ciudad, que lo acogieron bien, hasta el punto de que el mecenas de los literatos andalusíes en Egipto, Mūsā b. Yagmūr, lo tomó bajo su protección. En justa correspondencia, Ibn Sa'īd le dedicó una de sus obras titulada *El libro de las banderas de los campeones y estandartes de los selectos*, antología poética de al-Andalus estructurada geográficamente y que es un resumen de su principal y mayor obra, *al-Mugrib*.

Todavía en El Cairo, continuó hasta completar en 645=1247 esta gran obra y luego partió en 648=1249 para realizar un largo viaje por Iraq y Siria para estudiar y recoger información para otra antología poética y cultural sobre el Oriente. Así llegó a Bagdad (648=1250), donde visitó 36 bibliotecas, Alepo, Damasco, Mosul, Bagdad, Basora o Persia. Después efectuó la peregrinación a La Meca y luego regresó a Túnez en 652=1254, donde entró al servicio del emir de la dinastía ḥafṣī al-Mustanšir. Falleció en 685=1286, aunque también se dice que emprendió un segundo viaje a Oriente en 666=1267-8 y murió en Damasco en el año 673=1274.

Eminente literato y hábil poeta, su producción es muy amplia y sus biógrafos indican que compuso 400 obras sobre diversos temas como música, anécdotas, biografías, viajes, antologías y una obra sobre la historia de los Banū Sa'īd. De todas ellas sólo se han conservado algunas, en



Portada del *Mugrib*, la gran obra de la familia que completó y culminó Ibn Sa'īd al-Magribī y a la que le debe su fama e importancia.

particular varias antologías de literatura y poesía de al-Andalus.

La importancia de Ibn Sa'īd dentro de la literatura andalusí en particular y árabe en general se debe a su obra *al-Mugrib fi ḥulà al-Magrib*, «El [libro] extraordinario sobre las galas de Occidente», importantísima antología poética de la literatura andalusí que resulta imprescindible para su estudio y que sirvió de base para otras destacadas compilaciones posteriores, como las de Ibn al-Jaṭīb (m. 1374) o al-Maqqarī (m. 1631). Presenta una estructura o distribución geográfica de los contenidos y los poetas: oriente, centro y occidente de al-Andalus, con subdivisiones para cada una de las provincias o reinos. Además de los fragmentos poéticos y datos biográficos de los poetas, incluye descripciones e informaciones geográficas de ciudades y regiones. El objetivo de la obra era hacer una recopilación o enciclopedia sobre la historia y literatura de al-Andalus desde los inicios en el siglo VIII hasta el siglo XIII en el que vivía el autor.

La elaboración de la obra es muy peculiar pues se trata de una enorme obra de «familia» en la que intervinieron varios miembros de los Banū Saʿīd. Se inició en tiempos de ʿAbd al-Malik ibn Saʿīd, abuelo de Ibn Saʿīd al-Magribī, a partir de una obra sobre las maravillas del Occidente islámico que había compuesto al-Hiḡārī y dedicado a sus mecenas, ʿAbd al-Malik. Después la continuaron dos de los seis hijos de ʿAbd al-Malik, concretamente Abū Yaʿfar y Muḡammad. Tras ellos, Mūsà (padre de nuestro autor e hijo del citado Muḡammad), siguió la tarea y, finalmente, Ibn Saʿīd al-Magribī la concluyó durante su mencionada estancia en El Cairo. De esta manera, en su redacción colaboraron seis personas de tres generaciones diferentes a lo largo de 115 años. En el cuadro genealógico incluido anteriormente puede verse de una manera gráfica esta línea de composición.

#### 4.-Su poesía

A pesar de no ser un poeta «profesional», por así decirlo, pues se dedicó a escribir distintas obras y antologías, como hemos visto, su gran capacidad intelectual, su dominio de la lengua y conocimientos literarios, junto a sus personales cualidades y capacidades, le permitieron componer versos de excelente factura y riqueza estilística.

Antes de adentrarnos en su poesía, detengámonos un momento en otra de sus facetas, la de geógrafo, a través de esta descripción de Granada:

«la *madīna* (casco urbano) domina la Vega; Granada, además, se incorpora al cuarto clima de condición templada estando expuesta, hacia el Norte, al aire [fresco]; sus aguas, antes de llegar a ella, vienen de la nieve que se funde, sin enturbiarse, al contacto de los jardines y de su residuo vegetal y hacen girar aceñas en plena ciudad; su fortaleza es alta y resistente. La vista abarca su Vega hasta dos jornadas entre ríos, árboles y prados verdes» (\*).

\* \* \*

A continuación se presentará una muestra de su poesía clasificada por temas de acuerdo con los géneros más frecuentes de la literatura andalusí.

##### 4.1.-Panegirico

Uno de los géneros más clásicos y tratados desde antiguo en la literatura árabe en general y también en la andalusí, es la alabanza o panegirico. Ibn Saʿīd compuso una casida en loor de Muḡammad I, el primer emir de la dinastía que

gobernó el Reino Nazarí de Granada y que era originario de Arjona, donde inició su reinado. El hecho lo cuenta el propio autor que explica cómo el emir nazarí durante un tiempo conquistó Sevilla, donde se hallaba Ibn Saʿīd por aquel entonces, y describe al sultán de manera elogiosa con las siguientes palabras:

«...figura entre los prodigios del tiempo en cuanto a nobleza de sentimientos, espíritu combativo y fortuna en la guerra. Entiende, además, de poesía y suele consultar crónicas. Al apoderarse de Sevilla mató a su señor al-Bā ʿī. Estando yo presente en aquel entonces, llegué a hacerme escuchar con una casida que comienza así:

Para gente como tú se organizan ejércitos poderosos y se reclutan caballeros y escuadrones» (\*).

\* \* \*

También sobre elogio, aunque sin el habitual tono hiperbólico y servil de este tipo de poesías, tratan los siguientes versos en los que se recurre a la apreciada metáfora de la rama que se inclina:

«Un gran señor aumenta en rango cuando se muestra cortés y da pruebas de amor al que tiene debajo.

La rama está por encima de la tierra; pero, por cortesía, se inclina hacia ella y se prosterna».

\* \* \*

Igualmente, en tono digno y hasta crítico, resalta la vanidad y el orgullo que una alta posición puede provocar pero que una fuerza mayor puede doblegar, también utilizando la misma metáfora de la inclinación de la rama:

«Me hice amigo de todos los que le trataban, para pedirles ayuda si no me era favorable: Si la altura desvanece de orgullo a la rama, el viento la acerca con presteza a la mano».

\* \* \*

La petición de dádivas no es, en contra de lo que pudiera parecernos hoy, algo negativo, sino algo natural y tan acertado como obtener el fruto de un árbol. En los siguientes versos la generosidad del señor aparece indentificada con la habitual metáfora de la lluvia:

«Cuando la rama se agita, suelta el dinero; que la rama no es agitada sin que arroje el fruto.

Deleita tus ojos contemplando su rostro, sin cansarte: si ese rostro es un sol, bajo él sus manos son la lluvia».

\* \* \*

Una de las funciones áulicas del poeta cortesano es cantar las victorias militares de su señor y ensalzar los éxitos guerreros de su ejército, como aparecen en los siguientes versos en los

que Ibn Sa'īd parece dibujar una victoria aplastante. Resulta muy lograda la comparación de la lucha con el proceso de escritura árabe: los trazos largos y arqueados son como tajos de espadas, los puntos que se escriben encima y debajo de las letras con como el golpe de una lanzada, el polvillo que se utiliza para secar la tinta es la arena levantada por el fragor del combate y, al terminar de escribir, moja el papel con perfume.

-¡Oh Dios! Los estandartes de los jinetes se cernían como pájaros en torno a tus enemigos.

Las lanzas puntuaban lo que escribían las espadas; el polvo del combate era la arenilla que secaba el escrito, y la sangre lo perfumaba».

\* \* \*

#### 4.2.-Poesía amorosa

La mujer, el amor, la sensualidad, la belleza femenina, el erotismo se hallan tan presentes en toda la poesía andalusí que prácticamente todos los poetas, en mayor o menor medida, los cultivan, tanto en su vertiente feliz y gozosa como la triste del desamor. A pesar de lo fácil y frecuente que en este tema resulta caer en el tópico, y la poesía árabe está llena de ellos, Ibn Sa'īd componen algunos versos que, sin ser totalmente originales, se salen de la tónica general de la descripción o la queja amorosa convencional y repetida. En los versos siguientes el poeta hace alarde de masculinidad ante una joven tierna y virginal que despertaría el deseo y la identificación de cualquier hombre que escuchara sus versos:

-Vino a mí como una rosa encarnada, y la dejé amarilla como el hinojo.

Le quité el rojo rubor, que se desvaneció colmando mi esperanza».

\* \* \*

Pero también resulta inevitable probar la amargura del desengaño y la frustración o la traición del amigo o amado, como refleja expresivamente con estas palabras:

-¡Cuántas flexibles ramas [cuerpos juveniles] nos han deleitado, que después se han tornado en lanzas!

Muchas veces disfrutamos con el jarro de vino y, al volver a él, lo encontramos trocado en vinagre».

\* \* \*

#### 4.3.-Naturaleza: ríos, plantas, animales, meteoros

La descripción y objetos o asuntos de la naturaleza es otra de las temáticas más cultivadas

por la poesía andalusí en sus más diversos aspectos. Como mencionamos en el artículo anterior, incluso llegó a crearse un género específico dedicado a la descripción de jardines (poesías «jardineras») con un subgénero sobre flores (poesías «florales»).

También es muy frecuente y querido como materia poética el río, por la plasticidad de su forma, la superficie del agua, los efectos del viento sobre él, el entorno de ramas y el juego de estas con el agua. A ello recurre Ibn Sa'īd en los versos siguientes, donde utiliza la metáfora del viento que al ondular la superficie del agua simula la escritura sobre el papel:

-El río es como un papiro donde el céfiro va trazando sus líneas.

Cuando la bella escritura queda al descubierto, las ramas se inclinan a leerla».

\* \* \*

-Parece que el río, por miedo al mal de ojo, deja que el céfiro escriba sobre él amuletos».

\* \* \*

La misma metáfora, pero en esta ocasión aplicada al río Genil, la encontramos en otro fragmento en el que se enlaza con una imagen de la luna reflejada asomándose al río y con su forma arqueada simulando una pulsera:

-Mira al Genil: a su rostro se enfrenta el rostro de la luna en [aparente] esfuerzo de leer sus líneas.

Tomándolo por un brazo adornado con los dibujos del viento, le echa su pulsera».

\* \* \*

La belleza del crepúsculo es un tópico poético recurrente y al que el poeta no puede sustraerse. Entre los diversos fragmentos del autor alcalaíno en los que aparece la puesta de sol, se puede citar este:

-El sol, entristecido por el dolor de la separación, extendió la mano para despedirse del lago».

\* \* \*

Igualmente, la profundidad y solemnidad de la noche, con el firmamento estrellado y la luna, tan presente en las raíces de la cultura árabe por su antigua vinculación con la vida del nómada del desierto, siempre se ha mantenido presente en la poesía árabe con una gran fuerza expresiva. Ibn Sa'īd lo trata en distintas ocasiones, como en el siguiente verso donde se equiparan dos grandes e imponentes realidades de la naturaleza para el ser humano, la noche y el mar:

«La noche es un mar donde las estrellas son la espuma; las nubes, las olas, y la media luna, el navío».

\* \* \*

Uno de los meteoros de la atmósfera que llama la atención del poeta y le resulta atrayente como fuerza de la naturaleza por sus efectos sobre árboles y agua, es el viento. En los siguientes versos se compara con un alcahuete indiscreto que descubre la intimidad de las mujeres, las convence y doblega su resistencia para ceder ante el amante al mismo tiempo que sirve de intermediario entre los enamorados:

«El viento es el mayor alcahuete que existe, pues levanta los vestidos y descubre las partes ocultas del cuerpo, y ablanda la resistencia de las ramas, haciendo que se inclinen a besar la faz de los estanques.

Por eso los amantes lo emplean como tercero para llevar mensajes a sus amigos y enamorados».

\* \* \*

El impresionante espectáculo de las fuerzas de la naturaleza desatadas en una tormenta también es observado y plasmado en los versos siguientes con una serie de imágenes en las que, como es habitual en la poesía árabe, se repiten algunas metáforas «clásicas» que resultan lugar común y obligado a hablar de temas como éstos, especialmente la imagen de la superficie ondulada y rizada del agua que se compara con las escamas de la cota de malla del guerrero:

«Los relámpagos son espadas; las nubes, escuadrones; la lluvia, saetas; los truenos, atabales.

Ante esta batalla, tienen excusa los ríos, si se ponen cota de mallas, y disculpa las ramas, si se doblan sometándose».

\* \* \*

La tormenta también se compara con una boda en la que las mujeres se pintan elaborados dibujos en las manos con tinta de alheña roja y los bordes de los párpados con alcohol (polvillo negro) para aparecer, cargadas de joyas, ante el novio como un resplandor de belleza y luz, tal cual lo evocan estos versos:

«Sirve en rueda tus vasos, pues el cielo está de boda (aunque a nosotros nos bastas tú, en cuya hermosura se apacientan nuestros ojos):

El relámpago es una mano teñida de alheña, la lluvia son perlas, el horizonte es como la novia cuando se presenta al novio, y los ojos de la aurora están alcoholados».

\* \* \*

También dentro de la temática de la naturaleza, además de objetos inanimados, se describen animales, entre los que no resulta sorprendente que, habida cuenta de la profunda estima y amor al caballo de los andalusíes, este animal aparezca con frecuencia en la literatura. Ibn Sa'īd dice sobre un caballo amarillo que tenía una estrella en la frente y adornos negros:

«Con un caballo de piel lisa y de color de oro levanto polvo de la tierra, cuando el alba es un cinturón en el talle de la noche.

Me maravillo de él porque es como el crepúsculo: tiene la tiniebla en la criz y la aurora entre los ojos».

\* \* \*

Traducciones de los fragmentos: Emilio García Gómez, excepto los marcados con (\*), por W. Hoenerbach.

#### BIBLIOGRAFÍA ORIENTATIVA

- CANO ÁVILA, Pedro: *Alcalá la Real en los autores musulmanes*. Jaén: Diputación, 1990.
- HOENERBACH, Wilhelm: «Los Banū Sa'īd de Alcalá la Real y sus allegados: Su poesía según la antología *al-Mugrib*». En *Homenaje al profesor Jacinto Bosch Vilá*. Granada: Universidad, 1991, vol. II, 739-773.
- IBN SA'ĪD AL-MAGRIBĪ: *El Libro de las banderas de los campeones de Ibn Sa'īd al-Magribī*: Ed. trad. e intr. Emilio García Gómez. Barcelona: Seix Barral, 1978<sup>2</sup> (1942).
- MORAL MOLINA, Celia del: *Abū Yāfar ibn Sa'īd: un poeta granadino del siglo XII*. Selección de poemas, traducción e introducción de... 2.<sup>a</sup> ed. corr. y aumentada. Clásicos Hispanoárabes Bilingües, 4. Madrid: AECI, 1997.
- ORTEGA, José y MORAL, Celia del: *Diccionario de escritores granadinos (siglos VIII-XX)*. Granada: Universidad, Diputación, 1991.
- RODRIGUEZ MOLINA, José (coord.): *Alcalá la Real. Historia de una ciudad fronteriza y abacial*. Alcalá la Real: Ayuntamiento, 1999, vol. I, capítulos de P. CANO: «Historia»; M.<sup>a</sup> C. JIMÉNEZ MATA: «El territorio»; C. CASTILLO CASTILLO: «Poesía y prosa literaria»; E. MOLINA LÓPEZ: «La actividad intelectual».

Francisco Vidal Castro

Universidad de Jaén. E-mail fvidal@ujaen.es

